

Dos décadas de investigación científica en el bachillerato

- » Formación universitaria, sensibilidad por el entorno: Sarukhán
- » Ciencia ciudadana para compartir hallazgos

CÉSAR ALONSO GARCÍA HUITRÓN

Algunos de los beneficios de la investigación científica son la actitud y las habilidades que se desarrollan en el alumno, “es la esencia de la formación universitaria: personas que piensan y no sólo son seguidoras de lo ya establecido. Es lo que hace a un profesionalista diferente, útil, social, sensible a su entorno y quien verdaderamente contribuye al avance de todos los campos del conocimiento”, aseguró José Sarukhán Kermez en la muestra *Siladin Inter-CCH* realizada en el plantel Azcapotzalco, como parte de los festejos del XX aniversario de la creación del Sistema de Laboratorios de Desarrollo e Innovación.

El coordinador de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) reconoció que el modelo educativo del Colegio es de sus preferidos; dijo sentirse contento al ver el esfuerzo por incorporar y fomentar la investigación científica en la vida académica de los estudiantes, para lo cual estos espacios son fundamentales.

Jesús Salinas Herrera, director general del CCH, afirmó que el impulso que se ha dado a la ciencia en la formación de los jóvenes ha incrementado la posibilidad de que sean mejores individuos y ciudadanos, “Su importancia es enorme, no solamente como conocimiento de la naturaleza, sino también en el ámbito social”.

Asimismo, aceptó que estos laboratorios son trascendentales por la promoción y uso del pensamiento científico y por relacionar la investigación con

la docencia; en este sentido, se propicia la innovación y se responde al modelo educativo de este bachillerato.

Para esta exposición, cada plantel hizo una selección de sus trabajos más destacados elaborados por alumnos y profesores. También se impartieron talleres por parte de maestros del Colegio y del Instituto de Energías Renovables (IER).

Ciencia por y para todos

En su conferencia magistral, José Sarukhán habló sobre la ciencia ciudadana y cómo los jóvenes del CCH pueden investigar y hacer aportaciones, pues las Tecnologías de la Información y Comunicación agilizan la búsqueda y la difusión de conocimiento.

Con el apoyo de la tecnología “se generan rápidamente productos que antes eran complicados y lentos de obtener: guías de campo, listado de especies para regiones específicas”, aseveró el investi-

“Personas que piensan y no sólo son seguidoras de lo ya establecido”

gador, quien también reconoció el bajo costo que representa esta forma de hacer ciencia, además de generar una cultura de aprecio de la naturaleza.

Una de las plataformas en la que se puede hacer ciencia ciudadana es <naturalista.mx>, en ella se aprende a identificar y clasificar plantas y animales de México y el mundo, así como registrar y compartir lo que se observa en el entorno. Gracias a este sitio se han encontrado nuevas especies de flora y fauna; por ello podría resultar atractivo para ser utilizado por docentes y estudiantes en sus proyectos de investigación. 🙌

Exrector José Sarukhán Kermez en conferencia.



Descarga el PDF

Respeto, integración
y convivencia

Acrobacia, maroma y teatro con el Circo inclusivo

JAVIER RUIZ REYNOSO

El conocimiento y el respeto a las diferencias facilitan la construcción de sociedades que han aprendido a convivir. Particularmente en las escuelas, actitudes y prácticas de integración y equidad son necesarias para un buen rendimiento escolar.

Como parte de las actividades de formación integral y disfrute del tiempo libre, la Dirección General de Atención a la Comunidad (DGACO) organizó la presentación de la Compañía Circo inclusivo en el plantel Azcapotzalco; se trata de un espectáculo que, además de la práctica del arte circense, está enfocado en resaltar la

importancia de la vida escolar sin violencia y con apertura para aprender de los demás.

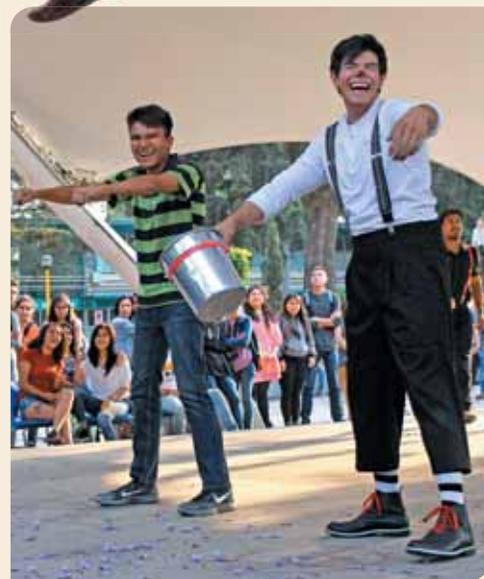
Durante el evento, José Monforte Carballo, coordinador de la función, explicó los aspectos de ser inclusivo, e invitó a diferentes personas a leer en voz alta frases para reflexionar sobre la igualdad aun en condiciones de aparente desventaja para algunos. “Venimos a demostrar que todo se puede lograr, nunca le digan a nadie ‘no puedes hacerlo’; ésa es la primera clave de la inclusión”.

La presentación mantuvo expectante al público con una variedad de acrobacias que realizó el elenco conformado por Jorge y Leonardo, en malabares; Eduardo Monforte, en pulsadas; Martín Zoula Blondie, en rola bola; Diana Monforte y Víctor, en monociclo y comicidad; Guillermo, en viga o cable tenso; Momo, en *hula hoop*; el payaso Huevo, con su histrionismo clown; Francisco Monforte, en la cuerda floja; y para finalizar, todos los integrantes en el mástil chino.

Este concepto de circo, al cual se han integrado otros artistas, fue fundado hace un año por los hermanos José y Diana Monforte, con estudios en Educación Especial y Pedagogía, respectivamente. Pretende propiciar

cambios significativos en la convivencia valiéndose de este arte, para integrar a niños y jóvenes con discapacidades.

“La idea es llevar el mensaje a escuelas y espacios públicos para conocer y valorar a las personas o grupos vulnerables con barreras de aprendizaje. Es otra forma de relacionarse con respeto a las diferencias y ser perceptivos para aprender de los demás”.





Hacia la Olimpiada Nacional de Taekwondo

IGNACIO VALLE BUENDÍA

Es una alumna de 15 años; su rostro juvenil denota ese ímpetu de guerrera que tiene dentro y fuera del salón de clase. Se ha propuesto metas inmediatas; una de ellas es concluir su bachillerato en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Tiene un promedio de 8.9 y su materia favorita es Inglés, pero su pasión es la práctica del taekwondo.

Jimena Lizbeth León Montero, del plantel Oriente, está a punto de concluir su segundo semestre y competir en la etapa nacional de taekwondo, en la que participan los mejores exponentes de su categoría.

Luego de vencer a sus contrincantes de los estados de Oaxaca y Veracruz en el torneo regional celebrado en Puebla, ganó su derecho a estar en la Olimpiada Nacional de esta disciplina por efectuarse en Nuevo León, una justa de alto nivel donde representará a la UNAM, lo cual le exige prepararse arduamente para alcanzar más logros y sueños como estar en un encuentro internacional.

Oriunda de Ixtapaluca, Estado de México, Jimena Lizbeth, además de prepararse académica y deportivamente, invierte tiempo para trabajar; hacer

“Actualmente los jóvenes hacen poco y quieren tener mucho”

todo eso, señaló, es difícil, sin embargo, si se desea lograr metas hay que esforzarse, incluso sacrificar amigos y alejarse de fiestas.

Darse tiempo para todo

Por lo que se refiere a su formación académica, mencionó que el Colegio ha sido muy buena opción para aprender; aun cuando las actividades que realiza le demandan mucho tiempo y esfuerzo agotador, hace lo posible por cumplir con sus labores estudiantiles, pues otra de sus metas es cursar la licenciatura en Diseño Gráfico.

Por ello, dijo emocionada, sigue los consejos de su padre, quien la motiva a continuar en la escuela, el deporte y el trabajo, pese a tener tiempos reducidos: “Hagamos lo que nos gusta, pero a todo le debemos dar su tiempo”. La atleta tiene una trayectoria de 10 torneos nacionales y aspira, junto con su entrenador,

Federico Arceo, a ganar un lugar en la selección mayor de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Practicante de este deporte desde los seis años, Lizbeth León reflexiona y pide a sus compañeros de escuela ser responsables, esforzarse cotidianamente, plantearse retos y aspirar “a cosas grandes, a concluir lo que inicien, pues actualmente los jóvenes hacen poco y quieren tener mucho”. Eso, expresó, no los llevará a nada y se perderán en la escuela y en su vida. Por último, recomendó estrechar lazos con la familia, que es el sostén principal para alcanzar cimas. 🙌



Jimena Lizbeth León Montero.

DIRECTORIO

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Jesús Salinas Herrera
Director General
O.F.B. Della Aguilar Gámez
Secretaría General
Mtro. José Ruiz Reynoso
Secretario Académico
Lic. Aurora Araceli Torres Escalera
Secretaría Administrativa

Secretario de Servicios de Apoyo al Aprendizaje

Mtra. Beatriz A. Almanza Huesca
Secretaría de Planeación
Dra. Gloria Ornelas Hall
Secretaría Estudiantil
Dr. José Alberto Monzoy Vázquez
Secretario de Programas Institucionales
Lic. María Isabel Gracida Juárez
Secretaría de Comunicación Institucional
M. en I. Juventino Ávila Ramos
Secretario de Informática

Directores de los planteles
Azcapotzalco
Lic. Sandra Guadalupe Aguilar Fonseca
Naucalpan
Dr. Benjamin Barajas Sánchez
Vallejo
Mtro. José Cupertino Rubio Rubio
Oriente
Lic. Victor Efraim Peralta Terrazas
Sur
Mtro. Luis Aguilar Almazán

Directora:
María Isabel Gracida Juárez
Coordinación Editorial
Carla Mariana Díaz Esqueda
Erick Octavio Navarro Olgún
Diseño Gráfico y formación
Oscar Figueroa Temorio
Mesa de redacción
Porfirio Carrillo
Carmen Guadalupe Prado Rodríguez
Yolanda García Linares
César Alonso García Huitrón
Corrección de estilo
Hilda Villegas González

Suplemento CCH

Fotografía
José de Jesús Ávila Ramírez
David Nieto Martínez

Distribución
Gabriel Leyte Saldate
Luis Ramírez
Adriana Lucía Pereyda Ramírez

Jefes de Información de los planteles
Azcapotzalco
Javier Ruiz Reynoso
Naucalpan
Laura Bernardino Hernández
Vallejo
Gustavo Santillán Salgado
Oriente
Ignacio Valle Buendía
Sur
Susana Reyes Jiménez

Suplemento CCH, en Gaceta UNAM. Secretaría de Comunicación Institucional de la ENCCH, Insurgentes Sur y Circuito Escolar, Ciudad Universitaria. C.P. 04510.
☎ 5622 0025 ✉ gacetacch@cch.unam.mx; gacetacch@yahoo.com.mx

Los libros nos dan la posibilidad de ser otro sin dejar de ser uno mismo y viajar sin desplazamiento físico. Ésta fue una de las ideas principales de la charla que sostuvo el periodista y escritor Benito Taibo con estudiantes y profesores del plantel Sur, a quienes compartió experiencias de lectura y reflexiones sobre sus efectos en la vida de los seres humanos.

“Soy un detective y por el polvo de sus zapatos sé de qué lugar es usted”, dijo a uno de los alumnos presentes. “Me llamo Espartaco, soy un guerrero que guía a sus compañeros de batalla a liberarse de Roma”, señaló con actitud de guerra a otro de los jóvenes. “También me llamo Peter, tengo diez años, odio el mundo de los adultos y quiero que Wendy no se marche del país de Nunca Jamás; soy una adolescente que se esconde para no ser descubierta por los nazis, escribo un diario donde narro lo que sucede, mi nombre es Ana Frank; me llamo Carlitos y estoy enamorado de Mariana, que es la mamá de mi mejor amigo”, expresó a manera de presentación el también director de Radio UNAM.

Los libros deben llegar de manera amable a los infantes y jóvenes, a quienes hay que querer y no tratar de educar todo el tiempo, porque así llega el enamoramiento de la lectura; es imprescindible hacer visible su utilidad, abundó el coautor de *Los conspiradores y las vergüenzas de México*, publicado en 2014.

Salto al vacío

Benito Taibo afirmó haberse convertido en lector a los 12 años, cuando pasó un largo periodo de convalecencia: “El profesor escribió en el pizarrón que teníamos una semana para leer *La guerra y la paz*, de León Tolstoi. Al llegar a casa mi padre —Paco Ignacio Taibo I, periodista español que arribó a México tras vivir la Guerra Civil Española— me dio el libro. Esa noche sólo pude leer 48 hojas; me quedé dormido, tuve pesadillas y supe que jamás terminaría en el tiempo acordado. Al siguiente día amanecí enfermo y me diagnosticaron hepatitis. Ocurrió entonces que durante las semanas de reposo mi padre dejó libros en mi habitación y sin sentirlo pronto me interesaron las vivencias de los personajes y sus historias”.

“Al concluir el tratamiento, le dije a mi padre, que era un hombre apasionado, chidísimo y práctico, lo que quería ser de grande:



Benito Taibo y alumnos.

¿Para qué sirve la literatura?

Disfrutar de la lectura desde la niñez, determinante

» Socializar lo leído, enriquecedor

—Padre, quiero ser un lector.
—Hijo, de eso no se vive.
Entonces reflexioné y le dije:
—Papá, quiero ser un escritor.
—Hijo, de eso tampoco se vive.

Fue entonces que decidí dar un salto al vacío y me hice lector a esa edad, sin importar las consecuencias”.

Saber compartir historias

Con el paso del tiempo descubrió que existían otras personas a las que les gustaba leer y compartir los relatos que habían encontrado atractivos; eran lectores autónomos que decidían de qué escritor aprender y en qué tiempo.

Ante la pregunta de cuál es el método para hacer lectores, respondió que se debe dejar los libros al alcance de las personas, pues no son objetos de culto para ser exhibidos en vitrinas. “Hay que perderles el miedo, tocarlos y hojearlos para ver qué nos proporcionan, porque pueden convertirse en tapetes mágicos para transportarnos hacia otros mundos interesantes”, expresó convencido.

En lo que concierne a los profesores, éstos deben contar las historias que encontraron en los libros y resaltar la influencia que han tenido en sus

vidas profesionales o personales, de manera que involucren a los estudiantes en los temas tratados y lograr su identificación con los personajes, agregó.

“ Hay que perderles el miedo, tocarlos y hojearlos para ver qué nos proporcionan”

Derechos y obligaciones

Los lectores tienen derechos y obligaciones: disfrutar los textos elegidos, compartir lo que leen para discutir lo aprendido y formar conciencia, así como no concluir una lectura si no les pareció atractiva y cambiarla por otra.

Al plantear el caso de la gente que lee por moda, indicó que este fenómeno siempre ha ocurrido, pues se responde al tiempo que se vive y a las situaciones que preocupan o atraen. “Me sorprendió mucho ver a niños que leían con gran interés las historias de Harry Potter porque eran la novedad y porque lograron despertar su imaginación. En ese sentido, la escritora británica J. K. Rowling ha hecho más por el fomento a la lectura que muchos de nosotros”, finalizó. 🙌